

la pantalla

20
cts

SEMANARIO ESPAÑOL DE CINEMATOGRAFIA

A la excelente
revista "la Pantalla"
con un cariñoso salu-
do a sus lectores.

Parmen Tiance

LA PANTALLA.-Semanario español de cinematografía.-Se publica los domingos.-Suscripción: Madrid, provincias y posesiones españolas: semestre, 5,50 pesetas; año, 10 pesetas.-América, Filipinas y Portugal: semestre, 7 pesetas; año, 12 pesetas.-Otros países: semestre, 11 pesetas; año, 20 pesetas.

Redacción y Administración: Paseo de San Vicente, 20. Madrid.-Teléfono 19080.-Apartado 8015.

Centro de anuncios y suscripciones a LA PANTALLA: Librería y Editorial Madrid.-Montera, 40.

Propietario: LUIS MONTIEL.-Director: ANTONIO BARBERO.

ecos de Madrid

T ras el éxito, sin precedentes entre las películas hechas con elementos españoles, de *El negro que tenía el alma blanca*, todos los directores y adaptadores tienen algún proyecto a base de alguna de las novelas de Insua. La película parece ser *La mujer, el torero y el lute*. Su ilustre autor ha recibido ya dos interesantes proposiciones para llevar esa narración españolísima y vibrante a la pantalla.

S ARINO A. Mielán recoge en la "Página cinematográfica" de *El Imparcial* el comentario que hace dos números dedicamos en estas mismas notas a la compensación solicitada por nuestros cinematografistas, a fin de conseguir la exportación de películas españolas. Se adhiere, con frases muy galantes, a nuestra opinión de que la unidad no deberá ser "la película", sino el metro de cinta, y dice, además:

"El sistema de intercambio legal y equitativo es el de porcentaje; pero sin la exigencia de un crédito mínimo de importación, que indirectamente se solicita al marcar como pauta el tamaño "stati-

dard". En cambio, si se debe poner como cifra mínima para la exportación la del 4 por uno, ya que con ello se beneficiará la industria nacional, por resultar muy difícil en la práctica encontrar una película de longitud exacta a lo que determine el porcentaje."

Completamente conforme con esta adición, que complementa nuestra idea.

P ARREM que ya pronto comenzarán los trabajos de filmación de *El lute*. Nos inclina a asegurarlo el hecho de que el operador que será de esta cinta, el popular Vaadel, ha estado para París a fin de adquirir el material y los elementos necesarios.

L A página cinematográfica de mi diario, en el mismo número en que dedica un artículo a dos columnas comentando una simple nota de *La Puntilla*, contesta a un consultante que las revistas cinematográficas españolas son *El Cine*, *Popular Film*, y *Arte y Cinematografía*, de Barcelona, y *Fotogramas*, de Madrid. Nosotros no existimos. Agradecemos mucho la deferencia.

L a película que Florián Rey va a hacer con uno de los capitalistas de *La hermanita San Sulpicio*, se realizará sobre un asunto que el propio Florián está concluyendo de escribir. Aún no tiene título y no se conocen los nombres de los intérpretes. Únicamente sabemos que, una vez más, formará y revelará una nueva artista, bellísima muchacha, en la que Florián tiene muchas esperanzas.

Para cuando termine esta cinta hará otra, de asunto místico, con Perico Larrañaga.

E l martes último, en el Cine del Callao, se pasó de prueba *Cuatro hijos*, película que forma parte del material Fox para la temporada próxima.

E l pasado lunes se realizaron las pruebas cinematográficas de las actrices seleccionadas en el concurso organizado por la Casa Emelka. El señor Irujo, que trae la representación de esa entidad, hizo previas manifestaciones acerca de las halagüeñas esperanzas que

existen ante una colaboración germano-española en el cinema.

Posaron ante la cámara las señoritas María Julia Rojo, Juanita Díaz, Pilar González, Antonia Durán, Carmen Telado, Gracia Lacenka, Clara Bugena Pucero y María Estrella Pataño, y los muchachos Antonio Ortega, Francisco Lora, José María Alonso, Santiago Aguilar, Eduardo Abenz, Víctor Melis y Fernando Ballesteros.

F ERNANDO Delgado está en las últimas escenas de *¡Viva Madrid!*, una vez más, la película que ya ha comenzado a intrigar los extraordinariamente a todos los aficionados.

M ARCELO Contreras Torres ha concluido ya el rodaje de *El rey de Sierra Morana*. A continuación piensa hacer en París una película de ambiente argentino, que se titulará *El último tango*, y aquí otra de ambiente español. Luego regresará a Hollywood a proseguir sus trabajos cinematográficos.

SARANT



EN UNO DE LOS CUARTOS DE LA PANTALLA DESCANSANDO A LA ORILLA DEL CAMINO, LOS PERSONAJES SON: WILLIAM HAINES, POLLY MORAN, MARION DAVIES Y EL DIRECTOR KING VIDOR. LA PELÍCULA QUE ESTÁN FILMANDO ACTUALMENTE, UNA HISTORIA DE LA VIDA DE HOLLYWOOD, HARÁ ARDER EL MUNDO DEL CINEMA

HOLLYWOODERIAS

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Dionora del Río ha firmado un contrato exclusivo con la Vienn Talking Machine Company, de acuerdo con el cual la artista mejicana impresionará, con sus canciones, discos de dicha empresa. Cantará en inglés y en español. Y dada la fama que ha alcanzado ya la artista, la Vienn espera vender un par de millones de discos en muy breve plazo, lo que aumentará considerablemente los ingresos de la artista.

Olga Baclanova es aclamada por algunos críticos como la sucesora de Pola Negri en los fotodramas de la Paramount.

En *La calle del pecado* eclosiona de tal modo a sus compañeras que Emil Jennings, deseario volver a colaborar con tan buena artista, ha solicitado de la empresa que se le asigne el papel de primera actriz en su próxima película, que se titulará *Los pecados paternales*, y será dirigida por Ludwig Berger una vez que este director alemán acabe de dirigir a Pola Negri en *Fedora*.

La Casa Warner Brothers sigue triunfando con sus películas parlantes. *El cantante de jazz* y algunas otras de largo metraje hechas después. Fueron tan sólo experimentos en las que sólo algún que otro trozo era hablado. A pesar de los detractores del nuevo espectáculo, el público se daba cuenta del gran valor que introducía la voz en la pantalla al notar después la pobreza de las partes calladas de la cinta. La empresa productora decidió, claro está, aumentar los pasajes hablados. Y ahora acaba de estrenar con gran éxito *El león y el ratón*, que es casi toda parlante, y está llamando al Warner Brothers Theatre, en Hollywood, tardes y noches. Los principales actores que toman parte en ella son Alec H. Francis, Lionel Barrymore, May McAvoy y William Collier. El triunfo de esta obra—debido al vitafono—es una refutación de los argumentos que se oponen al nuevo producto hollywoodense.

Alice White dice que para casarse con el aviador Richard Grace ha escogido el día 4 de julio, que es el de la Independencia norteamericana y el más ruidoso del año en todo Estados Unidos. Sin embargo, ella asegura que la pérdida de su independencia no producirá ruido alguno. Piensa casarse en algún lugar retirado y tranquilo.

Hal, Busch y su esposa han regresado a Cleveland después de cinco meses de ausencia, durante los cuales dieron la vuelta al mundo.

Entre las novedades que piensa introducir durante este año en sus películas el famoso fabricante de comedias, está incluida la de hacer hablar a sus cómicos en la pantalla.

De manera que muy pronto podremos escuchar el ruido y los gritos correspondientes a las travestidas de *La Pandilla*, lo cual hará mucho más interesantes esas películas infantiles, que tan populares han llegado a ser, a pesar de desarrollarse en medio de un silencio inverosímil.

Violeta Valli y Charles Farrell siguen andando juntos, hasta el punto de que se sospecha que se trata de un filio. Sin embargo, no se ha podido llegar todavía a una conclusión, porque entre la gente de Hollywood no existe ninguna diferencia exterior entre el enamoramiento y la amistad íntima.

Lupe Vélez ya estaba cansada, probablemente de no haber hecho ningún ruido desde que fue elegida "estrella bebé", y tuvo hace días la feliz ocurrencia de presentarse en el escenario del United Artists Theatre, de Los Angeles, a mostrar al público su peculiar interpretación de algunos bailes y canciones. El éxito ha sido sensacional. Hay crítico que la declara una de las más grandes

artistas que existen hoy en el mundo, ya sea de la pantalla, ya de las tablas.

Su próxima película, que iba a llamarse *La Palca*, ha cambiado de nombre y hasta de argumento antes de ser comenzada. El famoso compositor Irving Berlin es uno

de los muchos entendedores que ven en Lupe Vélez una cantante genial; y la empresa Artistas Unidos, siguiendo los consejos de tanta autoridad, ha resuelto aprovechar en dicha cinta este nuevo aspecto de la personalidad artística que



JANET GAYNOR PRUEBA LA VERSATILIDAD DE SU TALENTO, APARECIENDO EN UN PAPEL CÓMICO EN LA NUEVA PRODUCCIÓN FOX: «SE ROCKISTAN DON MUCHACHAS»



LA ESTRELLA FRANCESA LILY DAMITA A SU ELEGIDA A AMÉRICA. DE IZQUIERDA A DERECHA: SAMUEL GOLDWYN, LILY DAMITA, EL CONSUL FRANCÉS HERMI DRENY Y RONALD COLMAN

Hollywood ha visto tan fácilmente en la extraordinaria potestad, mientras que no pocos críticos de su raza la miran todavía con desden.

Por lo pronto, el argumento de la próxima cinta se está reformando radicalmente para que el canto de Lupe represente en el un papel importante. La obra se titulará *Canción de amor*.

Además, es probable que el canto a que alude el título se reproduzca en la pantalla mediante el procedimiento que Artistas Unidos y otras grandes empresas acaban de comprar para competir con el vitafono y el moviton, que están revolucionando el mercado pelliculero.

Canto de amor, sin embargo, no será la primera cinta en que Artistas Unidos emplee tal procedimiento, ya que la de Vilma Banky, *El despertar*, ha sido antes escogida para tal distinción.

La preciosa e inteligente artista francesa Lily Damita ha llegado a Hollywood y ya anda por los estudios de Artistas Unidos muy atareada con los preparativos de su primera película norteamericana, cuya filmación empezará dentro de un par de semanas.

La obra, de Joseph Conrad, se titulará—al menos, al empezar—*The Romance*, y tratará de la vida azarosa del mar. Estrella: Ronald Colman. Director: Herbert Brenon, entre cuyos auxiliares figurará el joven mexicano Raúl Reyes Spindola, que está dedicado en cuerpo y alma a la industria cinematográfica y ha hecho ya adelantos no poco halagadores para un muchacho de su edad y, además, extranjero. Al paso que va, no será difícil que dentro de pocos años le veamos como director en alguno de los estudios hollywoodenses.

Ha llegado a Hollywood, procedente de Nueva York, el cantante y pelliculero Fortunio Bonanova, protagonista de la cinta española *Don Juan Tenorio* y de otras más recientes, y, según él mismo nos dice, mejor lograda.

Durante su estancia en Nueva York, trabajó algo en películas norteamericanas, por más que su ocupación principal fuera el cantar para compañías fonográficas.

Como cantante, también tomó parte en la cinta maritónica *Silencio*, en que él hace un papel que se supone que representa a Sandino.

Aunque el objeto del viaje de Bonanova es, principalmente, vender discos impresionados con su voz, piensa también estudiar el arte cinematográfico en Hollywood, y si se le presenta una oportunidad tomar parte en alguna película. Le acompañan en su excursión—hecho en automóvil desde Nueva York a los Angeles—, el portorriqueño José Gattell, que también ha trabajado en los estudios neoyorquinos.

El indio norteamericano "Campolich", famoso como barítono en los Estados Unidos, ha sido contratado por Warner Brothers para tomar parte en una breve película vitafónica de ambiente indígena.

Cuarto Laura La Plante regrese de Hawái, donde está disfrutando unas cortas vacaciones, encontrará en los estudios Universal un lindo "bungalow" dispuesto a recibirla. Se compone el pabelloncito que ha de servirle de camerino de un cuarto de baño, un cuarto para vestirse, con su guardarropa y grandes espejos; un saloacito de lectura, un comedor y una cocina equipada con hornillo eléctrico. Para que le permitan a Laura más cortas las horas que ha de pasar en el estudio, el pequeño "bungalow" reproduce fielmente, en miniatura, el hogar de la radiante "estrella".

En su segundo film para la Casa Fox, titulado *La muchacha de abajo*, Lois Moran tiene por compañeros a George O'Brien, William Desmond y Nancy Carroll.

TEMPORADA 1928-29

FOX PRESENTARÁ LOS FILMS TITANES, FAVORITOS DE TODOS LOS PÚBLICOS

LA BAILARINA ROJA DE MOSCÚ

DOLORES DEL RÍO Y CHARLES FARRELL

EL ÁNGEL DE LA CALLE

JANET GAYNOR Y CHARLES FARRELL

CUATRO HIJOS

MARGARET MANN Y CHARLES MORTON

LOS AMORES DE CARMEN

(SEGÚN LA NOVELA DE MERIMÉE)
DOLORES DEL RÍO Y VICTOR MC. LAGLEN

Primer Congreso Español de Cinematografía Organizado por "La Pantalla"



ENLILIANI GARCÍA,
Director de los Laboratorios de Cinematografía C. A. P.

tinamos en seguir por el camino actual, además de antipatriótico, es matar a pesos agigantados a la muerte de una industria que tan pródiga se nos muestra, y eso, a mi modesto juicio, es un crimen que como españoles y como hombres, debemos castigar a toda costa.

Muy honrada con el nombramiento que me distinguió, aportaré mis modestos conocimientos a esa hermosa concepción que se llama Primer Congreso Español de Cinematografía.

Recia es la idea de una cinematografía espléndida de vida y color bajo el divino azul de nuestro cielo. Florecerá este sugestivo arte, para asombro de propios y extraños, por nuestros magníficos suelos; porque somos latinos, porque la música, la literatura, la poesía, la pintura, son el sustento de nuestro espíritu, y porque nuestra querida España siempre fué grande, hemos de colaborar unidos hasta poner nuestro pabellón en la más alta cima del Séptimo Arte, y allí cuatro nombres a quien deberemos siempre gratitud y admiración: Montiel, Barbero, España, Deán.

La autora de este día, no lejano, nos lo promete hermoso, diáfano, lleno de luz meridional; procuremos no malograrlo y esperemos todos trabajando humildemente por un ideal impoñible, por un arte tan viril como magnífico, capaz de recoger en su seno el más fiel reflejo de la vida, engrandeciéndola con su belleza plástica.

Recibo el testimonio de mi más distinguida consideración.

ANGEL DE ZOMERO,
Director artístico cinematográfico.

Al regreso de mi viaje a Antalcia, me encuentro con el nombramiento de miembro de la Junta Regional de Cataluña, Aragón y Baleares con que me ha honrado el Comité Ejecutivo del Primer Congreso Español de Cinematografía, cuya distinción acepto con toda modestia y agradecimiento en lo que vale.

Varias veces en el Extranjero he sido preguntado por nuestras actividades cinematográficas, y, francamente, me he sonrojado al tener que informar que no producimos casi nada.

Nuestra querida España, que ocupa internacionalmente un lugar preminente en todas las manifestaciones de arte, legítimamente alzado, se halla niertargada en cuanto a edición de películas (Séptimo Arte). ¿Causa? No existen, pues en España tenemos todos los principales elementos. ¿Remedio? Una formidable inyección de vitalidad y entusiasmo. La PANTALLA, al celebrar el Primer Congreso Español de Cinematografía, indudablemente, ha de lograr romper aquel letargo provocando una reacción y abriendo nuevos y gloriosos horizontes a la producción nacional.

Es por todo ello que felicito calurosamente a LA PANTALLA, alma de dicho Congreso.

BERNARDO PRADES,
Cineasta.

Acepto gustoso el nombramiento que ustedes me confieren, aunque mi cooperación sea espiritual, ya que mis múltiples ocupaciones para ganarme el pan de cada día me retengan en ellas como preso en galera.

Soy un entusiasta del cinematógrafo aplicado a la enseñanza; de su valor como medio didáctico tengo las pruebas más concluyentes en los resultados que he podido apreciar en las Escuelas

de París y Bruselas, que tienen excelentes aparatos, con películas en color, y en mi misma Escuela de Madrid, en donde tenemos una magnífica, de la casa "A. R. G." donada por el marqués de Valdeilla.

Creo en la necesidad de extender el cinematógrafo a las Escuelas de las capitales y, aún mejor, a las de tipo rural; pero estimo necesario la abundancia y variedad de películas apropiadas, para que no ocurra lo que a nosotros: que tenemos casi intacto un excelente aparato por falta de material.

Debe abaratarse la película destinada a la enseñanza, para que el modesto tesoro de una Escuela española soporte sin gran esfuerzo los gastos del "cine".

He usado en mis lecciones diarias aparatos de proyecciones para cuerpos opacos y para diapositivas; me han sido más útiles los primeros, por tener abundancia de positivos y negativos que utilizar, y escases, en cambio, de diapositivas, que son al mismo tiempo caras y poco variadas.

No hay nada, sin embargo, que suscite y mantenga la atención del niño, esencialmente amante del movimiento, como el cinematógrafo, en el que las imágenes son también dinámicas.

Y, si como en nuestro aparato ocurre, el movimiento de la película se detiene para poder contemplar detenidamente una figura, un detalle o una escena de interés, el valor pedagógico actúa enormemente.

Cuéntense entre los devotos del cinematógrafo escolar; soy un convencido.

DIONISIO CORREAS,
Presidente de la Asociación de Maestros de la Unión General de Trabajadores.

Puedo asegurarle que me sorprende de vergüenza al recibir su amable invitación para ocupar un puesto en el próximo Congreso cinematográfico, al tener la conciencia de mi nulo valer y mucho más justo a personas de tanto prestigio como en él figuran. A pesar de esto, no puedo negarme, por si la casualidad hiciera que pudiera ser útil a una obra tan patriótica y tan grande como sólo ustedes han sabido concebir y llevar a la práctica; razones por las que se han hecho ustedes dignos de la mayor admiración y agradecimiento de todos. A LA PANTALLA habrá que agradecer, en su día, el engrandecimiento de esta rama del arte nacional.

CARLOS DE SIERRA,
Investigador.

P. S.—Cuando llegue la ocasión, tendré mucho gusto en que me concedan un Stand en la Exposición, para lo que le avisaré con el tiempo necesario.

Creo firmemente que este Congreso revelará los nuevos y positivos valores que harán arte depurado de la Cinematografía patria, desembarazando a cuantos se sirven hoy de ella como medio de lucro personal.

Altamente reconocido a la distinción que se me otorga con el nombramiento de Miembro del Congreso, y sobre todo, por poder disponer incondicionalmente de un afectísimo, seguro servidor.

SANTOS WUOLLE,
Cineasta.

En nombre de la Sociedad Hispana de Fomento Fomilín, mi más entusiasta adhesión a este Primer Congreso Español de Cinematografía, del que es de esperar salgan firmes bases para el desarrollo de la Cinematografía en España, con lo

que, aparte de la doble ventaja económica para nuestra nación que esto reportará, será uno de los mejores medios de dar a conocer en el Extranjero a nuestra patria, especialmente a los pueblos hispanoamericanos y con nacionales allí residentes.

Incondicionalmente, su seguro servidor que estrecha su mano.

F. M. VITORES,
Gerente de la Sociedad Hispana de Fomento Fomilín, S. A.

Teorizadísimo me considero con tal designación, que acepto agradecido. Mis modestas iniciativas y mi trabajo están a disposición de tan magna obra.

Es de usted, como siempre, afectísimo amigo, seguro servidor que estrecha su mano.

EDUARDO MENDARO,
Director y actor cinematográfico.

Recibo su atenta comunicación nombrándome Consejero de Honor del Primer Congreso Español de Cinematografía, que se celebrará en Madrid.

Al aceptar dicho nombramiento, así como el de Miembro correspondiente en esta capital, tendré el mayor gusto en cooperar en la forma que usted me indique a los fines de su organización, y que dada su importancia, señalarán una orientación muy provechosa a las actividades hispanoamericanas.

Servase recibir el testimonio de mi distinguida consideración con que quedo de usted muy atento seguro servidor.

JUAN DE ITURRALDE,
Consul general de España en Roma.



Creo firmemente que la Cinematografía, por sus cualidades maravillosas, es el arte más interesante a que pueda consagrarse un espíritu moderno. Espero que la iniciativa de ustedes, inspirada en unas bases con las que estoy totalmente de acuerdo, sea de una importancia decisiva para la Cinematografía española.

¿Cómo no he de aceptar encantado, y dispuesto a colaborar con verdadero entusiasmo, el puesto que me asignan en el Primer Congreso Español de Cinematografía?

AGUSTÍN DE FIGUEROA.

Todas las artistas cinematográficas de España debemos asociarnos a la gran obra que va a emprender el Primer Congreso Español de Cinematografía.

Allí va mi más sincera felicitación a los organizadores, y particularmente al simpático periódico cinematográfico LA PANTALLA.

ANITA ESPI,
Artista cinematográfica.

En respuesta a su atenta carta de 25 de marzo, tengo el agrado de comunicarle que mi Gobierno acaba de informarme que se está impresionando actualmente un film completo sobre Chile. Confío, por mi parte, que dicha película llegue a España oportunamente y en la fecha en que ustedes proyectan hacer la exhibición, de finalidad tan simpática y útil. Queda de usted atento y seguro servidor.

H. RODRIGUEZ MENDOZA,
Ministro de Chile.

Mucho agradezco a usted y a LA PANTALLA la atención que tienen al asignarme un puesto en el Primer Congreso Español de Cinematografía, para el que, desde luego, pueden contar con mi más entusiasta adhesión y colaboración como director cinematográfico y como español.

Si de esta difícil reunión de fuerzas realizada por ustedes se llegara al establecimiento de una gran industria, los españoles en general y los que nos dedicamos al cinematógrafo en particular, no podríamos olvidar que gracias a sus iniciativas y desvelos se consiguió.

AGUSTÍN GARCÍA CARRASCO

Todos, absolutamente todos, estamos convencidos de las ventajas que el Primer Congreso Español de Cinematografía nos reportará, y por ello debemos, dejando a un lado u olvidando completamente lo actual, vivir para todos y principalmente para el desarrollo de la Cinematografía en España, sentir unidos y acercar, no con miras particulares, sino con el interés de mejoramiento colectivo, a los organizadores de este importante Congreso Cinematográfico, del que ha de dimanar también el mejoramiento que necesita en este orden de cosas el Gobierno español, que es el que, al fin y al cabo, ha de dar el visto bueno a nuestra labor si la cree bien orientada, y por tanto dispense el apoyo que merece a nuestra producción, hoy condenada, por errores fácilmente corregibles, a permanecer ignorada completamente afuera de las fronteras.

Eso es lo que es preciso hacer. Obs-

ENTRE (SECRETARIAS) Una visita a Carmen Viance

EXISTE en la vida de Carmen Viance, la dulce y delicada intérprete de la Carmela imaginada por Pérez Langlo, una circunstancia que entusiasma un poco a los verdaderos cineastas y sirve, por el contrario, de legítimo motivo de orgullo a todas las "business-girls" de España: es ésta su condición de empleada, que dobla y en cierto modo contrapesa su condición de actriz.

Para los buenos aficionados, el hecho de que "la actriz más querida de España", como la llamaba su hijo menor en su carta uno de los innumerables letrados que sobre ella me consultan, no se haya decidida todavía a abandonar su carrera burocrática, es síntoma evidenciado de las escasas posibilidades que ofrece hasta hoy la industria cinematográfica española; pero las secretarías, las mecanógrafas, la legión encantadora de las muchachas que gastan su vida en la monotonía y poco fructífera tarea ofensiva, se sienten halagadas con el triunfo magnífico de una de las "señoras", que no se recata de seguir siendo.



CARMEN VIANCE TRABAJANDO EN SU DESPACHO
(Foto Contreras y Vilaseca.)

¿Cómo es Carmen Viance?, preguntan con frecuencia; y "La Secretaria", que por razón de su oficio tiene una especial predilección por esta inteligentísima actriz, quiso satisfacer esa curiosidad, visitándola en su despacho oficial, para ofrecer a sus amigos la visión exacta de esta singular compañera, que es, al mismo tiempo, una gran artista. He aquí fielmente trasladado lo que he visto y oído en su visita.

Edificio grande, amplio y lujoso de administración oficial, interminables pasillos, por los que circulan infinitos de caballeros con un apremio que desmiente la vieja leyenda de la intolerancia española, y guiada hasta mí por el conserje uniformado a quien manifesté mi pretensión, Carmen Viance que viene, acogedora y simpática, a mi encuentro. Su presencia vibra tan perfectamente con el ambiente en que nos hallamos, que es preciso un gran esfuerzo imaginativo para recomponer a la actriz en esta gentil muchacha, vestida con exquisita sencillez y sin ardores de maquillaje en su rostro delicado. Su despocho, sencillo, desmado despacho burocrático con un gran balcón, por el que entra a raudales la clara luz de junio. Charlamos. La voz de la Viance es suave, grata, musical: la voz que uno presta de buen grado a las hermanas buenas de las novelas sentimentales; la voz, el vestido y el ademán de una señorita española educada y modesta que quizá algún día en la gran aventura cinematográfica y no se atreverá nunca a intentar. En este despacho, junto a la descubierta máquina de escribir, es de tal modo Carmen Viance el prototipo de la perfecta empleada que, inevitablemente, mi primera pregunta es:

—¿Ha influido su carrera artística en su vida de empleada?

—No; muy poco. Hago siempre mis cintas aprovechando mis vacaciones y las horas libres que me deja mi trabajo.

—Entonces, ¿no piensa abandonar su empleo?

—De ningún modo. Por ahora es imposible. La producción de películas aquí es demasiado intermitente y eventual para dedicarse exclusivamente a ella. Si yo hiciera muchas cintas cada año podría desde luego abandonar este trabajo porque ganaría mucho dinero; pero así... Al terminar una cinta no sabemos nunca cuándo se impresionará otra; rara vez trabajamos dos veces con un mismo director y una misma compañía. Todo es nuevo, improvisado, inestable. Mientras no se llegue a la constitución de una gran sociedad que contrate a sus artistas por un plazo razonable, es completamente imposible, a menos de disponer de una gran fortuna personal, dedicarse en España exclusivamente al cine/grafo.

—Si ese hermoso sueño llegara a realizarse, usted sería una de las primeras contratadas: el público la quiere mucho, puede asegurarlo con conocimiento de causa. Seguramente recibe más cartas de admiradores que cualquier otra artista española.

—No sé. Desde luego recibo muchas. Cada día más. A partir del primer número de LA PANTALLA, mi correo ha aumentado de un modo alarmante. Si quisiera así podría que abandonar mi empleo para dedicarme a contestarlas.

—Sería ese un trabajo poco remunerado y no le conviene. La mayoría de estos admiradores solicitan su retrato, naturalmente.

—Naturalmente, y yo se lo envío de buena gana; pero algunos no se contentan con uno de tamaño postal, le quieren grande, grande... y esto es imposible, porque me arman. Pero no todos escriben para eso; algunos me envían argumentos para que les ayude a venderlos; otros, fotografías para que juegue al son fotográfico y les aconseje sobre el medio más rápido y seguro de llegar a ser artistas cinematográficos. Hubo uno que me pidió un recuerdo mío; algo que él pudiera llevar siempre, indicándole como lo más adecuado un reloj.

—Parece natural que los aficionados ofrezcan regalos a sus favoritos en homenaje de admiración. A ese caballero le parece más práctico, sin duda, recibirlos. ¿No se ha dado el caso contrario?

—Sí; en cierta ocasión, una señora de Córdoba me envió una lindísima pulsera con una amable carta, en la que me rogaba aceptara aquel pequeño recuerdo en cambio de la fotografía que había tenido la gentileza de remitirme. Es la única vez que esto me ha sucedido. Cartas, sí; las recibo muy amables y cariñosas. El público me guarda una fidelidad que agradezco con toda mi alma.

¿Qué suavemente transcurre el tiempo charlando con esta discreta mujercita de gesto mesurado y clara inteligencia! En el reloj de una torre cercana suenan las dos y sustituyendo al apresurado tictac de las mequitas se oye en los despachos contigüos el sordo rumor de los oficinistas que abandonan su trabajo. Es la hora de salir y se debe regresar a la señorita Viance. En la puerta de su despacho—lleno de esa luz alegre y especialísima que tienen las habitaciones donde se trabaja con gusto muchas horas cada día—; nuestras manos se enlazan cordiales y por una vez la fórmula se hace expresión sincera del pensamiento.

—Hasta la vista, Carmen. He tenido un verdadero placer en conocerla.

LA SECRETARIA



EN SU INTERPRETACIÓN DE LA DULCE CARMELA,
EN LA CASA DE LA TROVA (Foto Káulak.)

El Cinema en París

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

AL MARGEN DE UNA POLÉMICA

CONTINUA la disputa acerca de *El dinero*, de Zola, tal como Marcel L'Herbier pretende llevarlo a la pantalla. Los herederos del novelista habían autorizado al metteur en scène para hacer de aquel libro un film; mas hoy se oponen a que el film se proyecte en copia de versión, y alegan las escandalosas similitudes que presenta con la novela inspiradora. Por su parte, el escenificador replica: "De vivir Zola en nuestro tiempo, compendría una obra remanente a la vida y no a la suya. Las cosas han evolucionado desde la época de *El dinero*... Sería ridículo hablar de la omnipotencia de un banquero a quien se veía—según Zola—ignorando el teléfono y el automóvil, tomando comidas al precio fijo de dos francos cincuenta céntimos y escribiendo sus cartas a mano por desconocer aún la mecanografía." Conforme advirtiera, el pleito plantea el problema general de las adaptaciones.

Nosotros nos hemos pronunciado ya por el respeto, con motivo de *El dinero* mismo y de *La Catedral*. Si a los adaptadores les seducen los asuntos modernos, no deben adaptar ninguna obra, más o menos antigua; pero obligar a Ullens a ir en aeroplano, vestir grúa, por pretexto de modernidad, resultaría una estupidez, aún de un abate. En cuanto al caso concreto que ahora se debate, quizá Marcel L'Herbier edifique una maravilla, aunque supondría una maravilla sin concomitancia con el libro, tras cuyo título y cuyo autor se oculta, al revés de producir algo completamente personal. ¿Por qué recurrir, pues, a andadores ajenos, cuando quiere andar solo?

"Acoplar y modernizar a Zola, es respetarle en su pensamiento; seguir su texto, hubiera sido traicionarle", afirma el poco escrupuloso realizador. Sin embargo, nuda—o lo simula—que *El dinero* pertenece a una mitología definida por el subtítulo siguiente: "historia natural y social de una familia bajo el Segundo Imperio", detalle que derriba todos los sofismas. *El dinero*, en resumen, constituye una novela histórica, datada, y así nos lo asegura el testimonio de su propio autor. ¿A osento de qué viene el remanente, entonces? Con análoga razón o sin razón—Marcel L'Herbier vestirá aca-

so de jacuete a Tus-Anah-Amen, no bien deseará mostrar la existencia íntima de un soberano.

Ni el mejor metteur en scène—al presente no nos referimos a Marcel L'Herbier en particular—tiene atribuciones para cometer desmanes de esta clase. Cada época merece que se la deje donde se halla, y la persona que no guste de épocas pretéritas, profundice la actual o adivine las futuras. Por lo que atañe al Cinemató-

grafo, parece ser que pronto se personará en Jampilloula aux Complices franceses, con objeto de vigilar la explotación de películas exportadas desde Francia. Su labor no será remunerada, según todos los indicios.

Anecdótico: Germaine Dulac, que parece ser la única directora de cinema cinematográfica, en la vida, no ha renunciado a las superlativas peculiaridades que en ella hay, así que observa escrupulosamente ciertos mandatos lapres, pues "quien se subleva contra ellas,



UNA ESCENA DEL FILM DE GUERRA *VERDÚN*, VISIONES DE HISTORIA

grafo, se manifestaría sin duda mucho más instructivo y más interesante ofreciéndolos ambientes oportunos que desorientándonos entre susurros y a la paga. Los hombres probos evocamos a la Dama de las Camelias con tirabuzones y a Saccard, héroe de *El dinero*, absorbido en preocupaciones financieras a la luz de petróleo, puesto que no los concebimos de otra guisa que creadores geniales. Y nadie, nadie—era un número genial también, era un simple incoherente o varidoso—debe permitirse condescenderles la pluma.

GRAN GOMEZ DE LA MATA

ECOS DEL BOULEVARD

Los films de la semana parisina:

En el Marivault, estreno de *Clésine*, una historia del Río. Se trata de uno de esos dramas complidos que tanto gustan a los jóvenes y que, se descomponen siempre bien, escritores magníficos y magníficas expresiones de la acción.

En el Paramount, un arreglo de otra obra de Yvanovitch: *Bar de teatro* suiza, adaptación de la obra de Yvanovitch, para ser montada a los dos entrelagos la comedia *Clara Rose*, adaptada por Josephine Linn y Charles Rogers.

En el Max Linder, el mejor espectáculo, hasta ahora, interpretado por Lil Dagover. El asunto, vulgar, no carece de sentido humano; se desarrolla entre hermosos paisajes y permite a la gran trágica alguna exhibición de actividad, junto a un excelente actor: Gusto Ekman.

En algunos "clubs" de barrio, *Avenas*, fuera ya de circulación. Volvamos a ver, con gusto, el film de Kienbaum, sin duda un poco estropeado por su argumento, aunque muy bien montado y basado en una bella novela, adaptada a sus intérpretes: Gina Manes, Van Daele, Colette Barthelemy y, sobre todos, en admirable manera de naturalidad y arte que es Nadia Blonskaia, no apreciada a fondo todavía por el público a pesar de su creación de *Amil-moulin*.

Ha venido a París Mr. Jesse L. Lasky, director de la producción Paramount y representante de la Paramount Famous Lasky Corporation. Mr. Lasky llevó a las principales sedes estadounidenses, como Charlie Chaplin, Gloria Swanson, Mary Pickford y Douglas Fairbanks.

En una sala nueva, héroe de la actualidad: *La vida de Juan de los Rios* ha sido montada en estudio, resultando, maravillosamente, Marco de Gaudes, en *Pierrot*, en *Cherubino*, en *Musical* y en el teatro Saint Michel. Esta particularidad le sugirió un gran juego de palabras, mientras se indicaba de que su asento de París mantendría al lado de él a los productores, periodistas, artistas, amigos y amantes. "Aquí, al menos, continúa—puede ejemplar, en los episodios de la guerra.

Jean Epstein ha sido prohibido a un registrar el acceso al estudio donde trabajaba, y celebrando, despedido, a los periodistas, el gracioso redactó esta vez, una relación: "No obstante el formal veto del autor de la prohibición, hemos conseguido penetrar en el estudio, y la que hemos contemplado sobrepasa hasta tal punto la increíble, que ahora comprendemos la causa de que Epstein quiera guardar secreto su método de trabajo. Frente a los aparatos tecnológicos, evolucionan actores; los actores en estudio representan las pasiones que les inspira el director de escena: los alumbra-



DOS MOMENTOS DEL FILM REALIZADO POR LEON POIRIER SOBRE LAS RUINAS DE VERDÚN Y QUE PRONTO SERÁ REPRESENTADO EN PARÍS

unos reflectores y en actúan entre decoraciones; la mancha de la cámara fotográfica funciona movida por un apercecho; los audífonos y los lámparas están manipulados por un técnico... Vienen sensacionalmente en adelante desde luego, antes de abandonar el arte mudo, y que merece ser visto a la admiración de los muchachos de afortunados.

El 25 de junio inaugurará París una Semana del Cine Francés, consagrada bajo el patronato del Instituto de Instrucción pública y Bellas Artes y presidida por el señor André François-Poncet, diputado. Van a estudiarse en ella diferentes problemas técnicos, financieros y sociales, que se relacionan con la industria cinematográfica dentro de Francia, apelando al sector en esos temas importantes.

Contratos

Nina Guehard, estrella nueva de la pantalla francesa, pasa a otra casa, donde se asegura que ha de ser mejor de primera categoría, representada por la Eclair Film de Berlín, para dos años que se firmará en París.

Y María Bell, la joven de modismo Récorder en la superproducción próxima a estrenarse, firmó, probablemente, un contrato por dos años con la Franco-Film.

Quienes acusan de inutilidad en el procedimiento a la cinematografía europea, no deben olvidar dos ejemplos recientes.

Léon Perret ha realizado en un par de meses *La ballarina roja*, una comedia, 712 escenas y 53 decoraciones, con algunos conjuntos de gran espectacularidad, lo cual supone no perder el tiempo.

Por su parte, Grantham-Elmes, a su regreso de Berlín, donde había ultimado los interiores de la película *Abnegación*, empezó la delgada tarea del montaje, sin tener alguna, ni semana, de reposo, y al martes siguiente, ha el film embalsado como de Alemania.

A propósito de los debates en que interviene los espectadores para discutir las ideas cuya proyección actúan de estímulo, dice Alberto de Cavalcanti a un redactor de *L'Intransigeant*: "Bastante difícil ya es cinema, y no me imagino que se torne en una tarea difícil aún. El espíritu que reina en esos días resulta terrible. Por lo tanto, en el cine que estamos haciendo, ya están aprendiendo a perderse al trabajo de un realizador que ha puesto en una obra todas sus posibilidades e incluso todo su corazón."

El cine, pues, será el camino a la crítica parietal, antes que a la de la crítica, y quien no tiene cine.



Quien es la gente del cine JOSÉ CRESPO

Después de andar vanamente llamando a las puertas de los "estudios" de Hollywood durante esta de un año y de pasear por Cinedis como un desconocido, a poco menos, José Crespo ha logrado ser el tema de las conversaciones holliwoodenses y que la Prensa norteamericana hable de él, llamándole incluso "el John Barrymore de España".

Los que estén algo enterados de las actividades de la escena española durante los últimos años acaso recuerden que José Crespo es aquel bello galán joven que se formó al lado de Catalina Bárcena y Gregorio Martínez Sierra, recorriendo en tan provechosa compañía los teatros de España y de Hispanoamérica, hasta que, habiendo hallado otras padrinos ricos y generosos, prefirió probar fortuna en el gran mercado de los Estados Unidos y, por ende, echar su hermosa figura y sus dotes artísticas sobre el tapete verde que son los azares de la seductora Hollywood.

Crespo es español. Nació en Murcia el día 7 de noviembre de 1902, siendo sus padres don Manuel Crespo y doña Patrocinio Pérez de la Sierra. Está puro, en buena edad para incorporarse a la falange de galanes jóvenes de la pantalla, entre los cuales puede presumir de tener una preparación poco común en el gremio formado por los colegas de Rin-Tin-Tin: la de haber cursado el arte cómico-dramático en las "aulas" de un teatro que cuenta con magníficos antecedentes y con muy buenos catedráticos. Si Crespo se salva de caer en la rutina holliwoodense, que impone a la mayoría de los pelificeros la simple tarea de presentar su belleza ante una cámara—sonriendo, meditando, enfurruñándose, peleando, gimiendo, besando—, le servirá su experiencia teatral para producir algo que es muy poco frecuente en las empacadoras de conservas artísticas de Hollywood: representar caracteres en vez de presentarse a sí mismo.

Aunque todavía no hemos visto en él la chispa del genio artístico que se requiere para llegar a ser un Chaplin o un Jamnig, sus actividades en Hollywood durante los once meses que se pasó en calidad de embaudoado pretendiente han demostrado que José Crespo cuenta con facultades simplemente humanas que suelen ganar en Hollywood, triunfos no menos pingües que las artísticas.

El hombre de teatro es ambicioso; tiene una gran confianza en el enorme valor que el mismo se atribuye y que algunos amigos le reconocen; sabe granjearse la simpatía de los personajes influyentes; conoce el oficio de pedir como si hubiera sido fraile; se mete hasta por el ojo de una aguja, como vulgarmente se suele de-

cir, y es altamente dueña en la subyugación de los propios sentimientos que podrían estorbarle, y en la simulación de aquellos de que pueda carecer y aun en el aprovechamiento de la falta de algunas cualidades que otros seres menos afortunados suelen actuar, como rémora, en su lucha.

Con mucho menos que ese bagaje moral sobran pelificeros que han logrado

dar que le valió increíbles aplausos, más que por consideraciones artísticas, porque puso de manifiesto un carácter de conquistador, que siempre es aplaudido por cualquiera, ya por los triunfos que alcanza, ya por los que promete. José Crespo tuvo la osadía de presentarse ante el público de Hollywood a interpretar *El Gran Galeoto* en inglés.

Aunque lleva cerca de año y medio en

tudian, y en segundo, porque no le importa un bledo.

Poco José Crespo aprovechó las lecciones de inglés para aprender con su maestra el papel que iba a representar en el drama de Echegaray. Y no duró mucho tiempo hasta que se lo aprendió de memoria, porque hay que advertir que en los teatros de Estados Unidos los actores tienen que trabajar sin apuntador.

El público norteamericano—entre el cual figuraban en pocos de los más famosos personajes de la pantalla—le "entendió todo" bien, según nos aseguran testigos de la prueba. Y José Crespo dejó allí demostrado que tiene empuje para llegar donde han llegado tantos que son incapaces de semejantes audacias.

Entre tanto, el infatigable artista español había cultivado más que ninguna otra la amistad de Dolores del Río, de Edwin Carewe y de Harry D. Wilson, director de publicidad del descubridor de la estrella mexicana. Ya, al repartirse los papeles de la obra *Romana*, había estado a punto de que le dieran uno de ellos. Pero a última hora se creyó más conveniente dárselo a otro actor.

Crespo, sin embargo, no se apartó de aquellos estudios, donde se le acogió con tan buena disposición. Continuó yendo allá con frecuencia, ayudando en todo, aprendiendo no sólo el arte de la cinematografía, sino también las artes de que hay que valerse para triunfar en Hollywood.

Cuentan sus amigos que cuando un vendedor de automóviles de la ciudad de Los Angeles ofreció un premio a la "estrella bebé" de 1926 que más popular resultase entre sus radiodifusoras, José Crespo se echó a la calle a recoger votos en favor de Dolores del Río, y fue así uno de los que más contribuyeron a que la estrella mexicana resultase vencedora.

Y ya sea por corresponder a este servicio, ya por cualquier otra circunstancia, cuando se trató de escoger el personal de *Verónica*—que actualmente está filmando Dolores—, José Crespo fue llamado, sometido a prueba y aceptado para incorporar uno de los principales personajes.

De manera que, sin quitar méritos a los padrinos norteamericanos que han hecho posible el que el artista aguardase durante cerca de un año sin ganar ni sólo centavo, José Crespo cree que es deudor de su ingreso a las lides cinematográficas y de su consiguiente porvenir a Edwin Carewe, a Dolores del Río y a Harry D. Wilson, de quienes habla con cariño familiar.

RAFAEL FERNÁNDEZ CUE
Hollywood (California), mayo de 1928.



JOSÉ CRESPO REPRESENTANDO *EL GRAN GALEOTO* EN INGLÉS

firmar muy provechosos contratos y ganar de gran popularidad y aun producir alguna que otra actriz que, filtrada por la cámara y por el aparato proyector, es después aplaudida como arte hasta por algunos críticos.

Recientemente, José Crespo llamó la atención de Hollywood con un gesto au-

ta Estados Unidos y casi un año en Hollywood estudiando el inglés con mucha aplicación, no habla todavía la lengua nacional muy bien, como digamos. Pero le favorece la circunstancia de que la inmensa mayoría de sus compatriotas residentes en Hollywood la hablan mal, por lo que él, en primer lugar, porque co la os-



LA ESTRELLA Y SU MARIDO VUELVEN DE HAWAII. EL ÚLTIMO CON UNA MUÑECA ROTA

DOLORES DEL RÍO Y SU MARIDO, A SU VUELTA DESPUÉS DE UN MES DE TRABAJO EN HAWAII, CUANDO EL BARCO SE BALTABA EN EL MUELLE DE LOS ANGELES, EL SEÑOR DEL RÍO CAYÓ, FRACTURÁNDOSE LA MUÑECA IZQUIERDA, LA FOTOGRAFÍA MUESTR A LA ESTRELLA DE DIAMONAS (AHORA EN PRODUCCIÓN) Y A SU MARIDO EN EL MUELLE DESPUÉS QUE EL DOCTOR DE A BORBO ATENDIÓ AL ACCIDENTE. LA PAREJA ESTÁ CUBIERTA CON GUIRLALDAS DE FLORES, SÍMBOLOS EN LAS ISLAS EN LAS QUE INSPIRATION PICTURES Y EDWIN CARROW ESTÁN PRODUCIENDO "SHAMONKA", QUE SERÁ DISTRIBUIDA POR LOS ARTISTAS ASOCIADOS

LOS MOTIVOS DE LA MUJER

Querido Conde Neville:

Recibo su cariñosa carta dirigida a la señora Del Río con la página de *La Pantalla* que a la misma se le adjuntaba, por todo lo cual le doy las más expresivas gracias.

Tendremos mucho gusto en verle cuando venga este verano a Los Angeles, y entonces le diremos cómo apreciamos los motivos que le guían al inquirir las causas del entablado divorcio entre Jaime y Dolores del Río.

En el principio, la señora Del Río deseaba realmente olvidar todo lo relacionado con esta situación. Comprenderá usted, estoy seguro, que esto es demasiado íntimo, y no desea dar al más personal de sus asuntos esa publicidad que está recibiendo y menos aún avivar la llama haciendo declaraciones.

Sin embargo, si cree usted que algunas palabras suyas podrían desear cualquier impresión desagradable que pudiera existir en España, considera un deber aclarar cualquier mal entendido que subsista acerca de este asunto.

Cuando Jaime y Dolores llegaron a Hollywood, entraron en un mundo nuevo y empezaron una vida completamente distinta de la que, hasta entonces, había sido la suya. Las actividades sociales quedaron de lado y Dolores empezó a convertir en un éxito la carrera que había elegido.

Si ella y Jaime hubieran seguido en México, lejos del mundo del cine, este divorcio no habría llegado nunca; pero en esta nueva vida que empezaban todo cambió. Parecía como si todo hubiera reconvenido. La única y gran ambición de Dolores era triunfar en la cinematografía: había hecho su elección y estaba decidida a llevarla a feliz término.

Jaime la ayudó considerablemente. Trabajaron muchísimo juntos; pero a medida que el tiempo transcurría, se separaban también sus mutuas actividades, hasta que, un día, se hallaron completamente alejados el uno del otro en el terreno del trabajo. Jaime, inclinado hacia la literatura; Dolores, interesada únicamente en su trabajo de actriz.

Naturalmente, con el desfilar de los días, Jaime se hacía más ambicioso. Dolores se alegraba de esto porque deseaba para él tanto éxito como deseaba para ella; pero es lógico suponer que cuando dos personas emplean una vida completamente distinta de la que han llevado durante años, todo a su alrededor tiene que cambiar.

Jaime deseaba escribir argumentos para películas y comedias. Cada día se interesaba más en esta rama del arte, mientras su esposa se sentía de día en día más prisionera de su trabajo. Llegó el momento en que se

hallaron completamente distanciados el uno del otro y fue preciso examinar seriamente la situación. Jaime, entonces, se fué a Nueva York. Creyeran ambos que esta separación temporal los volvería a unir; pero ocurrió todo lo contrario.

Después de estar separados cuatro meses, comprendieron que sólo un divorcio podría poner fin a aquella anómala situación. El divorcio le permitiría a Jaime ir y venir a su gusto, dedicado a su carrera literaria, y le permitiría igualmente a Dolores consagrarse a su arte, que reclamaba ya todo su tiempo y toda su actividad.

Tenga la seguridad de que, por parte de Dolores, ningún otro hombre tiene intervención en este asunto y está completamente convencida de que tampoco hay ninguna otra mujer en la vida de su marido. Es una lamentable situación que a ambos contraría mucho y sólo esperan que el tiempo atempere esa desagradable publicidad que se le ha dado.

Jaime y Dolores son buenos amigos. Seguirán siendo. Ella se interesa grandemente por el triunfo de él, como él se interesa por el éxito de ella, y ambos se consideran dichosos porque la separación, ya inevitable, ha ocurrido antes de que sus mutuos sentimientos se hubieran transformado en odio por una y otra parte.

Esperando que esta información sea suficiente como respuesta a sus preguntas, aprovecho la ocasión para ofrecerse muy, sinceramente,

HARRY D. WILSON,

Representante personal de Dolores del Río.

LOS MOTIVOS DEL MARIDO

AMORÁRAMOS juntos en un lujoso restaurant del Broadway neoyorquino y, al atacar los ordubres, Jaime del Río, respondiendo a una pregunta mía, declaró:

—No pienso oponerme a la acción de divorcio entablada contra mí. Si mi mujer opina que el divorcio le traerá mayor felicidad en la vida, no sería justo que yo me opusiera a ello. Durante los siete años de nuestro matrimonio, Dolores ha sabido calmarme de felicidad. Ha sido una esposa admirable y tengo, por tanto, con ella una deuda de gratitud. Si ya no puedo encontrar la felicidad a mi lado, lo menos que puedo yo hacer, en pago de esa deuda, es dejar que ella siga, libremente, el camino que considere le traerá mayor dicha. Conozco bien sus principios e ideales y estoy seguro de que ha dado este paso tras larga meditación. Lo ha hecho, en mi opinión, forzada por las circunstancias en que se halla: era preciso dar fin a los innumerables ruidos originados por nuestra separación, y la única forma de hacerlo era

El divorcio de Dolores del Río

entablado una acción legal; pero tengo la certeza de que no piensa volver a casar.

—¿Es realmente indispensable esta separación?

—Completamente, querido Edgar. Las personas que desprecian el medio social de Hollywood no comprenden fácilmente las razones de nuestra separación. Una estrella de la magnitud de Dolores es, en Hollywood, una persona de grandísima importancia, que está, por tanto, rodeada de una infinidad de aduladores. El marido de la "estrella", en cambio, es un elemento molesto a quien, sin embargo, es preciso tratar con todo género de cortesías. Como es natural, todo el interés se reconcentra en la estrella, y a medida que aumenta su éxito disminuye la importancia del marido, quien, poco a poco, pierde toda personalidad y se va convirtiendo en una especie de fantasma. Dolores, dicho sea en favor a la verdad, hizo cuanto estaba de su parte para resguardar su amor propio, esforzándose siempre en darme el lugar que me correspondía; pero la batalla estaba perdida de antemano. Como puede suponer, yo no me sentía feliz en aquel ambiente y Dolores lo comprendía.

Calló un momento, mientras el atildado camarero nos servía un complicado guiso de legumbres diversas. Luego, guando más por la simpatía hacia el amigo que por un instinto afán de saber, inquirió:

—¿Era éste el único motivo de infidelidad?

—Todos los derivados de éste. Su trabajo, que le ocupa todo el día y muchas veces parte de la noche. Nadie sabe lo que significa el trabajo de una estrella cinematográfica: todo, absolutamente todo, ha de sacrificarse ante él. No es, como cualquiera se inclinara a pensar, que a mí me molestaran los éxitos de Dolores; al contrario. He sentido siempre verdadero orgullo por las dotes artísticas de mi mujer, y su enorme éxito me halagaba muchísimo; pero he sustentado siempre la teoría de que un hombre debe realizar algo por sí mismo y no contentarse, de ningún modo, con el reflejo que le llega de la gloria alcanzada por su mujer.

—Pero tú tienes talento; ¿habrías podido hacer algo.

—En Hollywood, no. Fuese cual fuese el mérito de mi trabajo, el éxito sería siempre atribuido a la influencia y la fama de Dolores. Por otra parte, yo no podía, en justicia, pedirme que renunciara a mi brillante carrera, que desatendiese la voz de mi vocación artística, que lo abandonase todo para volver a ser, simplemente, la esposa de Jaime del Río, y la situación se hacía cada vez más tirante. Decidimos entonces separarnos para evitar un rompimiento amargo que quizás hubiera matado el recuerdo de nuestros años felices; en esta forma, cada uno podía seguir su carrera sin sufrir las fastidiosas promesas constantemente con aquella situación tan anómala. No comprendimos que esto traería a la larga, inevitablemente, el divorcio, y menos aún se nos ocurrió pensar que tendríamos que dar cuenta al mundo entero de nuestras intimidades. Es verdaderamente lamentable, pero no había otro medio de cortar los ruidos que se han desatado desde que abandoné Hollywood.

Había terminado nuestro almuerzo y, mientras saboreábamos unos cigarrillos, Jaime del Río terminó así sus confidencias:

—Conozco a Dolores y sé lo mucho que le habrá costado resolverse a dar este paso; sólo deseo que el resultado sea feliz. Dolores, como artista, merece llegar al pináculo de la gloria y de la fama; como mujer, merece vivir rodeada de toda esa felicidad que las circunstancias y el medio de Hollywood no me permitieron darle.

Calló Jaime y no supe qué decirle. Las volutas de humo de nuestros cigarrillos, elusivos y esquivos, se me antojaron la imagen perfecta de la humana felicidad.

EDGAR NEVILLE

Nueva York, mayo de 1928.



LAS DECORACIONES TEATRALES,
 POR PERIPETIAS Y ARVENTICAS
 QUE SEAN, NUNCA ALCANZAN LA
 PURA BELLEZA DE LOS PAISAJES
 NATURALES QUE RECOGE LA CÁ-
 MERA FOTOGRÁFICA CON PRECI-
 SIÓN MARAVILLOSA. ¿QUE ESCU-
 NOGRADO PODRÍA IGUALAR, CON
 SUS TELAS PINTADAS, EL MUN-
 DO FLORIDO DONDE ELEANOR
 BROWDERMAN Y LAWRENCE GRAY
 DESCANSAN DE SUS TAREAS, O LA
 SERENIDAD MAGNÍFICA DE ESTE
 MAR UNO, QUE MONTE BLIC
 CONTIEMPLE EXTASIADO?



LA VENENOSA

ESCUENIFICACION DE ROGER LION DE LA NOVELA DEL MISMO TITULO DE JOSE MARIA CARRETERO. PROTAGONISTA: RAQUEL MULLER

(Continuación.)

Núm. 215.—G. P. del domador, que mira con fijeza la cabeza.

Núm. 216.—Conjunto de la jaula. De un fustazo, el domador hace latir a los animales, que pululan alrededor suyo. Saca un revólver y dispara unos tiros para excitar a las fieras.

Núm. 217.—El público aplaude frenéticamente.

Núm. 218.—Plano de la jaula. El domador saluda, y sale.

Núm. 219.—M. P. de Liana, que contempla la escena. El domador se acerca a ella.

Núm. 220.—G. P. de ambos. Ella le felicita. El domador parece muy conmovido, y a raíz de estas palabras lisonjeras, cree que ha conquistado a la joven.

Núm. 221.—P. A. Tomado desde la pista. La pareja, charlando, se aleja hacia los bastidores, seguida a cierta distancia por Massetti y Lionel.

Núm. 222.—La pista. Los criados del circo hacen volver a las fieras a sus chiqueros y desmontan la jaula.

Núm. 223.—Pasillo. El domador está delante de su cuarto y habla con la joven.

Núm. 224.—A la entrada del pasillo, M. Lionel vigila el trabajo de los criados, hablando con Massetti.

Núm. 225.—Pasillo. M. P. del domador conversando con Liana. La mira en los ojos con una codicia mayor cada vez. Sigue teniendo en la mano la fusta de amonestar a las fieras. Familiarmente, como un individuo sin educación, posa su mano sobre el hombro de Liana y le dice del modo más crudo, ojos contra ojos:

S. T. "¡Me gustas, chica!"

Liana parece atónita de tamaña audacia, y con un ademán brusco aparta de su hombro la mano del domador. Este queda vejado por tal actitud, y...

Núm. 226.—(M. P. más alejado.) ...antes de que Liana haya tenido tiempo de estropearle su proyecto, la arrapa de brazo y la besa en la boca, mientras ella procura defenderse con toda su fuerza. Por fin, consigue de pronto desasirse, arrebatada de las manos del domador la fusta y arrojada con violencia el rostro del hombre, que permanece mudo de estupor.

Núm. 227.—G. P. del domador, que se lleva instintivamente la mano a la cara.

Núm. 227 bis.—G. P. del rostro del domador, donde se ve con claridad el verdugón dejado por el fustazo.

Núm. 228.—Plano de M. Lionel y de Massetti, que han asistido desde lejos a la escena. Massetti avanza hacia la pareja.

Núm. 229.—P. A. de Liana, que mira con desprecio al hombre y le tira la fusta a la cara, encaminándose hacia Lionel y Massetti, que vienen asombrados de lo que acaba de ocurrir.

Núm. 230.—M. P. de los cuatro personajes. Liana está ahora sonriente y se dirige a Massetti; pero éste la aparta y viene a apostarse delante del domador para pedirle explicaciones. Raúl se mofa a la vista del joven y parece desafiarse, cruzando de brazos. Liana se interpone entre ambos, y los separa, diciendo a Massetti:

S. T. "Es inútil, amigo mío. Sé defenderme sola."

Luego le coge del brazo y se lo lleva.

Núm. 231.—M. P. de Liana, del brazo de Massetti, riendo a carcajadas. Bailona, hace con la mano una leve señal de adiós al domador.

Núm. 232.—Plano del domador y de M. Lionel. Aquél está desconcertado y furioso ante tanta audacia. Se ha quedado sin poder articular palabra, mirando en dirección de Liana. M. Lionel le da un golpecito amistoso en el hombro y concluye, riendo:

S. T. "Ea más peligrosa que sus leonas..."

Núm. 233.—P. P. El domador parece reaccionar ahora y responde, apretando los dientes:

S. T. "Es una tigresa; pero yo la domaré." (Póngase el subtítulo en sobreimpresión de la imagen del zapazo.)

Esboza un ademán de amenaza en dirección de la puerta por donde ha salido Liana. M. Lionel le coge del brazo, le hace dar media vuelta y se lo lleva hacia el foyer del circo.



MASSETTI PIENSA EN LA PROBABILIDAD DE QUE UN DÍA SE MATÉ DESDE EL TRAMPICHO SU COMPAÑERA LIANA

Núm. 233 bis.—Exterior del circo. Salen de él Liana y Massetti y llegan hasta un automóvil pequeño, muy elegante, en el cual montan ambos.

Núm. 234.—M. P. de Liana y Massetti montando en el coche.

Núm. 235.—G. P. de los dos personajes en el auto. Liana maneja el volante, y arranca.

Núm. 236.—Otro plano, visto desde atrás. El auto se aleja en la noche.

Núm. 237.—Interior del circo. M. Lionel y Raúl están a una mesa del bar. Los dos hombres beben, y Lionel bromea.

Núm. 238.—G. P. de Lionel, que habla:



LA MADRE DE LIANA ERA UNA ENCANTADORA DE SERPENTES

S. T. "Esta noche hemos visto el mundo al revés... ¡Una mujer te ha amestrado a ti!"

Núm. 239.—Plano del domador, que no responde y mira con ojos torvos al vacío, evocando, enfurecido, la escena de un rato atrás. De repente, se encara con Lionel.

Núm. 240.—M. P. de los dos. Raúl habla:

S. T. "¿Es su amante el clown?"

M. Lionel contesta que no con la cabeza, sonríe y le dice:

S. T. "Liana es una muchacha que no ha tenido amante nunca."

El domador mira a su interlocutor con aire escéptico, se encoge de hombros, hace una mueca de incredulidad y toma un vaso, que vacía de un trago.

Núm. 241-242.—M. P. de los dos hombres. Raúl manda escanciar nuevas consumiciones al barman. Ambos reanuncian a beber. Lionel dice a Raúl:

S. T. "Corre acerca de ella una verdadera leyenda. Listo sería quien pudiese desenmarañar la verdad."

Lionel saca de su bolsillo un puro, después de ofrecer otro al domador. Lo enciende, acercando el efecto de su declaración en Raúl, quien parece muy intrigado. Raúl pregunta a M. Lionel le responde:

S. T. "Se asegura que murió en la India..."

M. Lionel continúa hablando. Fundido.

Núm. 243 a 248.—Reabrir con plano de M. Lionel que habla:

S. T. "Su madre era una encantadora de serpientes. Fundido.

Núm. 249 a 251.—Reabrir con la encantadora y las serpientes. A sus pies se acurrucaba una niña chiquita que juega con los reptiles. Junto a ellas, toca la flauta un músico. Unos indios miran operar a la mujer. Fundido.

Núm. 252.—Reabrir con los dos hombres conversando. M. Lionel se aproxima a Raúl y le habla bajo al oído.

Núm. 253.—G. P. de las dos cabezas.

S. T. "Tiene la mirada fascinadora de las serpientes y se dice que atrae la desgracia. En España la llamaban La Venenosa."

M. Lionel mira a Raúl, quien parece escéptico, aunque un poco turbado por lo que se le cuenta, y el narrador añade:

S. T. "¡Ten cuidado, Raúl, porque los besos de semejante mujer pueden ser venenosos!"

Núm. 254.—P. A. Lionel, bajando de su taburete, se aleja del bar. Raúl permanece pensativo; luego salta a su vez al suelo y corre detrás de M. Lionel. Le atrapa por el brazo y le habla. Fundido.

Núm. 255.—Reabrir con el hall del hotel Aitoria. Paso de Liana y Massetti por el hall del hotel. Se encaminan al ascensor.

Núm. 256.—El circo. Lionel y Raúl prosiguen su conversación. Raúl tiene cogido del brazo a M. Lionel.

Núm. 257.—Cuarto de Lionel, que entra seguido del domador. El registrador empieza a acomodarse. Raúl se sienta para escucharle.

Núm. 258.—Plano de M. Lionel hablando. Está en mangas de camisa.

S. T. "El clown Massetti, que ha sido su profesor, es el antiguo acróbata, tan famoso, conocido por El Águila Volante."

M. Lionel habla. Fundido.

Núm. 259.—Reabrir. Se ve al Águila Volante hacer un peligroso ejercicio. Fundido.

Núm. 260.—Reabrir con M. Lionel, que acaba de desahogarse la corbata. Poseído de su relato, no continúa desahogándose ya.

Núm. 261.—Plano del domador, que le escucha con atención.

Núm. 262.—Plano de M. Lionel, que habla, animándose:

S. T. "Un día falló su número a Massetti..."

Sigue hablando. Fundido.

Núm. 263.—Se ve a Massetti entrar el trapezio volante y caer en el vacío, sin verle dar en tierra. Fundido.

Núm. 264.—M. Lionel continúa hablando y se ha acercado a Raúl.

Núm. 264 bis.—G. P. de los dos hombres. Raúl está sentado. Lionel está de pie, apoyado sobre el tocador, conmovido por lo que cuenta, con la cabeza muy cerca de la del domador.

S. T. "Después de esta caída se apoderó del pobre diablo un fenómeno nervioso tal, que jamás ha podido reanudar sus ejercicios. Entonces se hizo clon..."

Núm. 265.—Plano de los dos hombres. M. Lionel reflexiona, sonríe y añade:

S. T. "...mal clon."

Núm. 266.—P. A. M. Lionel se yergue y se quita el chaleco. Va a buscar un traje de calle, colgado en la pared. El donador se levanta y se dirige a él.

Núm. 267.—G. P. de los dos hombres. El donador habla:

S. T. "Pero ¿y Liana?"

Con un ruego al brazo, M. Lionel prosigue:

S. T. "Masseti conoció a la muchacha, con su madre, en un music-hall donde exhibían serpientes. No pudiendo trabajar el mismo, ha hecho de Liana su discípula."

Fundido.

Núm. 268.—Resetrir con la pista de un circo, vacía, por la mañana, a la hora del ensayo. Massetti enseña a la joven a hacer ejercicios de flexibilidad y a dar peligrosos saltos rápidos hacia atrás. Fundido.

Núm. 269.—Resetrir con M. Lionel, que habla:

S. T. "Creo que ahora Massetti se arrepiente de haberle enseñado su número, porque tiene la impresión de que está enamorado de ella."

Núm. 270.—Conjunto. El donador permanece pensativo un momento, estrecha la mano de Lionel y sale del cuarto.

Núm. 271.—Pasillo del hotel Astoria. Dos puertas de habitaciones contiguas, una la número 13 y otra la número 14. Liana aparece delante de la número 13 y habla con Massetti. Está muy alegre, y él muy triste.

Núm. 272.—G. P. de ambos. Liana habla, sonriendo a su interlocutor amablemente, casi con interés:

S. T. "¡Vaya una cara que tienes esta noche!"

Señalante cerrado de Massetti, que no responde. Alza hacia ella los ojos, unos ojos llenos de emoción y de dolor, a la par que de amor. Se le siente próximo a revelar algo, a declararse, inclusive. Es tan tierna su actitud, que deja toda turbada a Liana, quien aguarda. Después de un largo rato de vacilación, Massetti acaba por cogerle la mano, se la besa despreciosamente y le dice:

S. T. "Hasta mañana."

Entra en su habitación con benevolencia. Liana se queda inmóvil un momento, asombrada por esta actitud imprevista; luego vuelve a mostrarse indiferente, y a su vez, entra en su habitación.

Núm. 273.—Habitación de Massetti, quien tira sobre un mueble su sombrero y su abrigo, paseándose luego nervioso de un lado a otro.

Núm. 274.—Habitación de Liana, quien se ha quitado el abrigo, toma un cigarrillo, que enciende, y se dirige a la ventana. La abre y mira el cielo estrellado, fumando lentamente, soñadora.

Núm. 275.—G. P. de Liana, soñadora.

Núm. 276.—Habitación de Massetti. Tras de dar algunos pasos por la estancia, el joven acaba por sentarse en una butaca. Toma de una caja un cigarrillo, que enciende, y permanece retrepado, echando bocanadas de humo al aire. De repente, se fija su mirada en la puerta de comunicación que separa su cuarto del de Liana.

Núm. 277.—Plano de un resquicio de luz que se filtra por debajo de la puerta.

Núm. 278.—P. A. Nervioso, Massetti se levanta y arroja su cigarrillo. Toma otro, lo enciende, y viene a apoyarse contra un mueble. Fuma de modo agitado, mirando ante sí. De pronto, entre el humo, ve, en sobreimpresión, a la joven cayéndose del trapecio. Se pasa la mano por los ojos y arroja el cigarrillo otra vez con un ademán seco.

Núm. 279.—Plano del humo, entre el cual ve ahora el cuerpo de Liana caído en la pista, mientras los lacayos se precipitan para socorrerla.

Núm. 280.—Plano de Massetti, que parece trastornado por esta visión.

Núm. 281.—Conjunto de la pieza. El artista arroja otro cigarrillo y se dirige al cuarto de baño. Fundido.

Núm. 282.—Resetrir con una habitación de hotel modesto, dentro de la cual una mujer en pijama enseña a hacer ejercicios a su perro sabio.

Núm. 283.—G. P. del perro.

(Continúa.)



LA RUBIA Y ESCANTADORA RITA CARLOWE, HIJA DEL DIRECTOR EDWIN CARLOWE, QUE EMPIEZA TAMBIÉN A CONQUISTAR FAMA DE BUENA ACTRIZ, EN MUY AMIGA DEL ICAPASOL JOSÉ CRISTÓ, HABIENDO DADO LUGAR ESTA AMISTAD AL ANUNCIO DE UN PROYECTADO MATRIMONIO ENTRE AMBOS ARTISTAS, PERO ELLOS LO DESMIENTEN EN ABSOLUTO.



BETTY COMPSON Y MILTON SILVA, EN UNA ESCENA DE "THE BARKER" (TÍTULO PROVISIONAL) PRÓXIMA ESPECIAL.

BUZÓN

LA PANTALLA, que tiene un archivo perfectamente montado, admite cuantas consultas quieran dirigirse sus lectores sobre artistas, directores, films, etc., y contestará, por turno riguroso, todas las que se reciban en su Redacción.

Chiclini, S. M.—Ronda Adorée, Marceline Day y George N. Arlino, residen en correspondencia en Metro-Goldwyn Studios; las señoras Tallman en United Artists Studios, y Lya de Patti, en Universal Studios.

Atmado Lázaro—En "Volante", Lya de Patti es el Duque de Borgundy; Ruthorne Blin, el Rey Luis XI, y Johnny Dooly, el Defín. ¿A alguno de ellos le parece que le interesa?

Ferris Asensuero—Según la casa editora, el coste de "Ben-Hur" fue de cinco millones de dólares. Aseguran, efectivamente, que Harold Lloyd lleva un sueldo artificial.

Francisco Sánchez—Credible. Opino lo mismo que usted; pero, ¿qué le gana a hacer? El público vota por quien le parece y nosotros no podemos hacer otra cosa que acatar su fallo.

Juan B. Jato, Colegio Hispano, San Marcos, y Madrid.—Desa cambiar correspondencia cinematográfica con artistas hispanos. Comprendo, aunque no sea completa, verdad? De todos modos no parece al mismo sino en un caso verdaderamente extraño, porque debe resultar en muy desafortunado. Puede escribir a Lope Vélez a los United Artists Studios.

Han añadido al cine—Nolita la fotografía de Juan Barreiros a los United Artists Studios.

Bilbaínas—¿Por qué no le hacen esas observaciones a los jueces que fallaron aquel concurso? Comprenderán ustedes que yo no quiero el pongo rey en ese asunto, ni entiendo a los jueces, ni he visto nunca Bilbao, por lo que no puedo decir si son o no mercedes justas en sus apreciaciones, aunque en cada ni en momento que en esa capital hay cosas que parecen "a patadas", porque en todas las ciudades españolas sucede lo mismo.

F. I. Villet—El mismo empleado por usted al pedir la fotografía de Raibé Davis se completamente indiferente, como igualmente de la misma que la solicita a ella o a los First National Studios, donde trabaja. Lo único importante es que incluya en su petición un sello norteamericano de diez centavos para el franqueo de la envelope fotográfica. Exactamente lo mismo le digo referente a Mary Brian, contratada por Paramount Lasky Studios.

Albano—Existen varios servicios que se han de los artistas; pero si no le importa aguardar un poco de tiempo, en el que de cualquiera podrá adquirir el número extraordinario de nuestra Revista, que nos proporciona una verdadera guía práctica del cineasta. En este número extraordinario publicaremos la dirección de todos los artistas cinematográficos del mundo; de todos los directores y de todas las casas productoras de películas. Se admiten desde luego sellos para el pago de suscripciones a nuestro semanario.

Enlila R. M.—Para tener una fotografía de Juan de Orduña y otra de José Nieto, lo mejor que puede hacer es pedirlas a ellos mismos.

Lidia Leon—¿Desa usted saber de Carrasco de Río que, además de películas, es poeta? ¿O son otros datos los que quiere conocer?

Pedro Tubau, Barberá, A. a. Barcelona.—Desa cambiar correspondencia, en francés o español, con refuerzos aficionados al cine.

Jesús Castañón, Toró.—Por sabido se sabía que las fotografías han de ser del poeta interesado; pero, ¿de qué nos servirán para jugar si usted es o no fotógrafo las fotos de un amigo suyo, por ejemplo?

Manuelat, Corana—La dirección de Harold Lloyd es por Irving Blod, Los Angeles, California. La de Cecil B. De Mille a los Studios de su mismo nombre, y la de Douglas Fairbanks en United Artists Studios.

El entusiasmo del cine—He referido ya lo mucho se veo entusiasmado que, como usted, se interesaba por la muerte de Oscar Hansen, que este joven actor falleció hace un año a consecuencia de un accidente automobilístico.

Un poema—Efectivamente, existen algunas cosas extranjeras y españolas que organizan de vez en cuando concursos para elegir jóvenes con condiciones para ser artistas cinematográficos, y conocen en concreto a los que son elegidos. Para presentarse en ellos no tiene más que tener cuidado cuando se publique el anuncio de una cualquiera en la prensa profesional y ajustarse a las bases establecidas en cada caso. El teatro opera sobre cualquier película que le haya podido interesar, para nuestros concursos, y aquí el encargado de las secciones las las películas recibidas y las agencias en la forma que sea más conveniente e interesante.

Una parraguera—Pula y la Administración el número 8 de La Pantalla, enviando al mismo tiempo su importe más el franqueo, es decir, n.º. Si ha escrito ya dos veces al ingratitud sin recibir contestación, sólo le resta, temerario de paciencia y aguardar al "bon venturo" de S. M. Ramón I. que le comunique la descreencia de poder por España sin enviar a sus inmensables abuelos, que desearán recibirle pronto hermano.

J. B. T. Denis—La dirección de Dorothy

Mackail es First National Studios, Burbank, California. Los sellos para el franqueo deben ser americanos; pero datos pueden también ser sustituidos por un sello internacional de valor equivalente a diez centavos.

"La Comandante", Arache.—He tomado este nombre para contestarle, porque usted no ha una comunicación ni me indica realmente

alguno. Desconozco la Escuela de que me habla; pero desde luego pueda afirmar que la mayoría de las de su clase son sencillamente tiras de papel a por distracción.

José Luis—Le sugiero no se inquiete, pues son tantas las consultas recibidas diariamente, que es preciso aguardar la contestación cuatro o cinco semanas, como mi-



EL ACTOR FRITZ KORTNER EN EL PAPEL DE BREXTOVEN, DE LA PRODUCCIÓN VIENESA DE IGUAL NOMBRE, Y CUYO PARTIDO CON EL GRAN MÚSICO EN VIGILADERACIÓN TE ABOMEROSO

BIOGRAFÍAS DE ARTISTAS

María Jacobini—Nació en 1886, debutó en el cine trabajando para la casa Paugniel, y luego para la Galla y la Tilsa-Film. Al morir su prometido, el famoso director Nino Oxilia, se refugió durante una larga temporada, volviendo nuevamente al cine vendida por su vocación verdaderamente irresistible. Recordaremos entre sus numerosas interpretaciones "Orfeo", "Resurrección", "El carnaval de Venecia", "Sacrificio", "Egipcio", "Babilonia", "Adán juvenil", "Mater Dolorosa", "El pueblo del diablo" y "El transatlántico".

Lope Vélez—Nació en Pinar, México, en 1900, y su verdadero nombre es María Villalón. Era bailarina cuando Douglas Fairbanks la eligió para acompañar en su cinta "El Gaucho". Elegida entre las "Womans Kirby Stars" de 1924, ha tomado parte, además de "El Gaucho", en "What Woman Did for Me", "La Batalla de las Sexes" y "Stand and Deliver".

Lida Baradl—Refinada, culta, elegante y distinguida, esta actriz, que alcanzó grandes éxitos en el teatro primero y en el cinematográfico después, abandonó el arte a raíz de su matrimonio, ocurrido en 1919, para consagrarse por completo a la vida familiar. Nació el año 1889, y su rubia con ojos negros, siendo una niña muy conocida: "Salomé", "Marcha nupcial", "Rapsodia Sinfónica", "La mujer desnuda", "Historia de los 13", "Pam al amor no muere", "Carnavalesca" y "El drama de una noche".

Dorothy Mackail—Es inglesa, nacida en Hull el 5 de marzo de 1905; rubia con ojos azules y 1,64 de estatura. Debutó como bailarina en Londres, actuando luego en París y Nueva York, hasta que el director Marshall Neilan, después de verla bailar, le propuso firmar una cinta, basándose entonces en presentaciones en "The Love Story", película creada por el director alemán Lotar Minkes.

Keoperta—Nació el año 1887, y ha trabajado sucesivamente con las compañías cinematográficas "Ufa", "Milano Films", "Pelo D'Arte Italiana" y "Ufa Film", continuando entre sus interpretaciones notables "Después del gran baile", "Atarismo fatal", "La herencia", "La Ralca", "El sigiente", "Vestido", "Camino de las", "Bosque del pasado", "La dama de coraza", "Poder soberano", "La Señora San Pat", "Marela" y "La Morte".

Lily Denis—Se llama en realidad Liliana Carre y nació en Lisboa el año 1906, siendo educada en el Colegio Princesa de aquella ciudad. El año 1924 debutó como bailarina en el teatro de la Opera de París, y allí fue descubierta por los miembros de la "German Film Company", que la contrataron para trabajar en películas alemanas. Actúa de vez en cuando por Samuel Goldwyn para sustituir a Vilma Rukey en las cintas de Ronald Colman. Es rubia, bellísima de cuerpo, y con unos grandes ojos azules de mirada muy profunda.

como María Casquena, que ha cambiado su nombre por el de María Alba, no ha hecho todavía ninguna película como protagonista. Carmen Viquez reside siempre en Madrid.

Rafael Gil—Conchita Piquer nació en Valencia el 8 de diciembre del '77 y se casó. Su principal película es "El negro que tenía el alma blanca". No me atrevo a asegurar que le haya un futuro, ni aun en el caso de película, incluyendo sello de los United Artists, pero desconfío en su edad y dirección. El Sr. Gil desea también correspondencia con secciones afines al cine, y vive en Málaga, Victoria, 22.

Sekusha—Carmina, Sabana! Hace unas semanas pregunté que se los traza, ¿cómo voy a saber yo quien es el tal personaje por Erna Becker, y cuando interpretará su papel principal? La primera puede presentarse a ella, que no se se la dice seguramente por si se abiera en serio, y la segunda "Clío 41". En nuestras pequeñas biografías encontrará todos los demás datos que le interesan.

Gigantes y célebres—Sería demasiado largo explicar aquí tales cosas "gruesas" que le interesan; pero en la Librería y Editorial Madrid, apartado 68 de ésta, venden un libro titulado "Gigantes", donde se explican detalladamente muchos hechos cinematográficos. "Tomarín" nació en West Point, Michigan, el año 1889; pero actualmente no interpreta películas, sino que dirige algunas comedias Mark Senell. "Pamplina" es "El hombre que nunca fue", nació en Piquet Kanawt el año 1889. Por cierto que la noche en que vino a este pobre mundo Jorge Francisco Arango, que tal es su verdadero nombre, sufrió en Piquet los efectos de un terrible ciclón. Ahora esta circunstancia expone la seriedad con que ha sufrido la vida el gran actor.

Enrique Barrea—Siendo mucho más complicado contestarle particularmente, pero es completamente imposible. Pida la futura biografía de Clara Bow y Bebe Daniels a los Paramount Lasky Studios, Hollywood, California, y la de Dorothy Schachman a los Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California, incluyendo en sus cartas, para el franqueo de cada foto pedida, un sello norteamericano de diez centavos o su equivalente en un sello internacional que, según crea, venden en las Administraciones de correo.

Un marino—Con gran sentimiento por mi parte me veo en la imposibilidad de contestar a su primera pregunta, Alfredo Harrojo (Pizarro) vive en Madrid, calle de San Nicolás, 22.

Un "torero"—Igual a Conchita Piquer le envié un fotógrafo; pero de todos modos allá van las fotos para que se la pida. Calle de la Salud, 15, Madrid.

Un angustioso—Bueno, si no desea usted la publicación de su carta, envíe las fotos, una fotografía suya "al natural", y cualquier otra que le guste, con la cara de felicidad que se pueda en sus características. La foto más importante, pues creo que usted ha nacido para el cine, como ya he escrito para la edición de escribir. ¿Por qué no se inscribe en nuestra Bolsa del Trabajo? Podrá presentarse una ocasión de volver sus deseos.

Un grandioso artista—Tiene muchísima razón en pensar que para dedicarse al arte en España precisa poseer bienes de fortuna o al menos una cierta cantidad de actividades más productivas; pero se engaña lamentablemente al creer que puede ir al extranjero y ganar para vivir en el mismo oficio desde el primer día. Puesto que se trata de arte, nadie, ninguna casa seria que sea, quiere contratar el talento del país, aunque es muy conveniente contratarlo. Si usted quiere la suerte de ser elegido en el concurso de la casa "Enelka", por ejemplo, y favorecido con un contrato, podrá marchar al extranjero; pero no siendo así, quedará en su patria y vivir con la familia, si la posee; pero no trate de realizar su sueño porque la espera muchas decepciones.

Juli Barrea—No es completamente imposible contestar alguna carta personalmente. Consultar a la Librería y Editorial Madrid, apartado 68, acerca de los libros que le interesan.

Fernando Campanzas, Independencia, número 2, Oseta.—Desa cambiar correspondencia con muchachos y muchachas aficionados al cine. No tiene que abonar nada por este servicio, pero con mucho gusto las insertamos gratuitamente para facilitar la comunicación y camaradería entre nuestros lectores. De este modo, dentro de poco, formaremos todos los aficionados al cine como una gran familia.

La casa del gato—Para decirle "todas" las películas interpretadas por "indios" los artistas que le interesan necesitaría todas las películas de un número, y comprendo que esto no es posible.

LA SECRETARÍA

TODOS LOS NIÑOS DEBEN LEER

macaco

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Gutiérrez
SEMANARIO ESPAÑOL DE MONDISMO
SE PUBLICA LOS SABADOS



Benito Perojo, Actor de Cine

BENITO PEROJO, EN EL TIPO DE SU CREACIÓN, «PELADILLA», QUE TAN POPULAR SE HIZO EN AQUEL ENTONCES. ¿QUÉN LE DIRÍA EN AQUELLA ÉPOCA AL NOTABLE CINELABISTA QUE SU NOMBRE ESCALARÍA EL LOGAR QUE HOY OCUPA?

A LLÁ por el año 1912, cuando la cinematografía empezaba a adquirir entre nosotros una relativa preponderancia, Benito Perojo, el notable director de *El negro que tenía el alma blanca* y de *La Condesa María*, dio rienda suelta a sus ilusiones por el arte mudo, en el que, al fin, pudo intervenir en calidad de actor en la película titulada *Fuero de Tal*, se enamoró de María, editada por el mismo Perojo en el año 1913.

Pero las aspiraciones de este admirable cineasta debían ser de más dilatado optimismo, por cuanto en el 1915 se decide a fundar una sociedad editora, Patria Films, con la cooperación de Pedro Soto y Vargas Machuca. El capital social no podía ser más exiguo—cincuenta mil pesetas—pero la actividad y el entusiasmo de Perojo creaban de pronto, y con aquel dinero no sólo se montó una galería y un laboratorio en la calle Diego de León, sino que se editaron tres cintas del género cómico: *Gorrotazo y truco fiero*, *Peladilla en el fútbol* y *Peladilla, cochero de punto*. En las dos últimas, Benito Perojo rinde culto de admiración al gran Charlie Chaplin, adaptando modalidades y la indumentaria tan ca-



HE AQUÍ A BENITO PEROJO, EN «PELADILLA, COCHERO DE PUNTO». EN EL SUERO, AYUDANDO A SUBIR EL BALÍ, EL POPULARÍSIMO Y NOTABLE ACTOR DE LA ESCENA HABLADA, PEDRO ZORRILLA. ¡VERDAD QUE LA ESCENA ES DE UNA SIMPÁTICA COMPLICIDAD, MUY POCO FRECUENTE EN LAS PELÍCULAS ESPAÑOLAS DE AQUEL TIEMPO!

racterística en el más genial de todos los mímos.

Procede se da cuenta que España no ofrece campo adecuado para la realización de sus quimeras artísticas y un buen día se presenta en París dispuesto a vencer y



ESCENA DE UNA PELÍCULA CÓMICA, HINTADA EN BRANCA, EN LA QUE BENITO PEROJO SIMULA UN ATAQUE EN RISA VERDADERAMENTE CONTAGIOSO.

a triunfar. La oportunidad no tardó en allanarle el camino. Fue a un estudio y obtuvo trabajo, pero un trabajo bastante inferior al que había estado realizando en

hizo comenzar otra ruta de mayor responsabilidad y de menor exhibicionismo: la de hacerse director. Quizá era éste un primitivo anhelo y quizá su vida de actor no fue otra cosa que un medio práctico y laborioso para adquirir los conocimientos necesarios... De nuevo volvió a sentir las caricias de la oportunidad y su nombre quedó integrado en el catálogo como director de una película, *Para toda la vida*. A ésta han seguido otras: *Más allá de la muerte*, *Ray*, *Malvaloca*, *El negro que tenía el alma blanca* y *La Condesa María*.

Se equivocan, pues, los que atribuyen el encumbramiento de Benito Perojo al capitulo suero. Perojo ha triunfado porque tenía que triunfar, porque se propuso triunfar, porque puso todos los medios para triunfar, porque estudió para salir airoso de sus propósitos y... porque no se ha dejado vencer por el desaliento de la inactividad, como tantos otros que han degenerado en tónicos de salón. Lo absurdo, lo inabarcable sería que, después de haber puesto tanta energía en la lucha, un vespertino de cinematografía más que un quince o veinte términos profesionales que han importado las revistas extranjeras.

Pero dice un adagio que "donde bota fuego, recuello queda", y los aficionados de Perojo como actor de cine no han desahogado. Aún le satisface poseer ante la cámara tomaristas, y últimamente, en su film *La Condesa María*, podemos verle, mejor dicho, mejor verlo, en la escena de la verbera, tocando el organillo, casi oculto el rostro por la amplia visera de una gorra graciosamente labrada.

MAURICIO TORRES



BENITO PEROJO, DIBUJO HECHO A RAÍZ DEL ENTRENAMIENTO DE LA CINEGÓLOGA MARÍA.



DESPUÉS DE VER A BENITO PEROJO EN SU CÓMICO PAPEL DE «PELADILLA», ASCOMBERA VERDE EN ESTE «TRAIDOR» TAN SOBRIAMENTE INTERPRETADO.

España: su debut en tierra francesa fue como figurante—comparsa—. El papel no podía ser menos vulgar: el del avaro megalómano—siete francos—, mas lo interesante era "meterse", darse a conocer. Al segundo día faltó un jugador de tenis que intervenía en la película; Benito Perojo no conocía este deporte ni de oídas, pero el estímulo de que se le "viera" más tiempo en la pantalla prendió en su instinto y se ofreció a suplirlo. Su ofrecimiento fue aceptado y aquella "bernicidad" le valió diez francos. ¡Poco dinero para un extraordinario sacrificio! Aquel día Benito Perojo se sintió capaz de eclipsar a las estrellas de mayor magnitud.

Su trabajo no debió ser tan vulgar—él confiesa que sí lo era—, pues los contratos empezaron a "llevarle", logrando actuar al lado de Martha Lambel y Joseph Dayert, dirigidos por Pierre Marodon, autor de *La torre de Neuf* y de *Salomé*.

Las primeras películas en que intervino como figura principal fueron las tituladas *El diamante verde* y *Mascarón*.

Al verla de los artistas actuales, Perojo no ponía trabas en el reparto de papeles y lo mismo aceptaba un "embolado" que un papel cómico o el "traidor", "huero" del que huyen todos los artistas menores de cuarenta y cinco años. Su único afán se resumía en este lema: "Trabajar para aprender".

Su espíritu inquieto y emprendedor le

Nuestros lectores dicen...

Deseario conocer la opinión del público, acerca de las películas y de los artistas, invitamos a nuestros lectores a colaborar en esta página, aconsejándoles que sean imparciales en sus juicios y moderados en la crítica, teniendo en cuenta que esta sección ha de ser un grato intercambio de opiniones entre los aficionados al cinematógrafo.

Ninguna carta deberá exceder de trescientas palabras. Todas las semanas elegiremos las mejores entre las recibidas, otorgando un premio de 30 pesetas a la primera, y otros de 20 y 10 pesetas a las que le sigan en mérito. Además insertaremos, sin retribución alguna, todas las cartas que consideremos publicables. Las cartas han de venir firmadas con nombre y apellido. Nosotros no nos

hacemos solidarios de los juicios contenidos en los originales publicados. Teniendo en cuenta que, de hecho, ha terminado la temporada de estrenos y, por este motivo, no hallarán algunos lectores materia opinable sin repetir lo que ya se ha dicho, les proponemos hoy esta nueva pregunta:

¿Quién es su artista favorito y por qué?

Las respuestas, que se admitirán en límites de palabras, unanimidad de juicio, etc., a las horas previamente establecidas para la sección «Nuestros lectores dicen», se publicarán en esta misma página, alternando con las opiniones sobre películas, recibiendo igualmente los mejores premios equivalentes a los señalados para éstas.

PRIMER PREMIO

EL ESTILO EN EL CINE

Así como todo literato deja marcada en su obra la huella de su estilo, así los directores cinematográficos dejan sentir en la realización del film su temperamento, su particular sensibilidad.

Los directores alemanes no nos muestran nunca el título. Su visión se produce siempre de arriba a abajo; contemplan al hombre, y éste se mueve bajo el poder de las pasiones y los instintos, que nos ofrecen como algo exterior a él, que lo domina y subyuga. Los italianos se caracterizan por su amplitud en el gesto, excesivamente teatral: la naturaleza, la ley, el medio, no existen en las cintas italianas. Los directores franceses—oh, la paradoja de la Francia revolucionaria y conservadora!—se caracterizan en general por su ingenuidad larva, por su elegancia algo demodé. Los norteamericanos, por su optimismo.

El cinematógrafo, que ha logrado amalgamar en la Meca que es Hollywood los temperamentos más dispares, nos ha dado un director—Erik Von Stroheim—, en el que se reúnen las excelencias del director alemán y el sano optimismo del norteamericano; la vieja Europa y la virgen América.

Erik Von Stroheim se caracteriza por un temperamento de voluptuosidad exquisita; el amor—amor pagano—de y hora en sus producciones, cuidadas en los más mínimos detalles por el director artista. En sus films no hay pasiones dominantes, porque desde es eterna la lucha no hay dominio.

Una de las notas más características de Von Stroheim es el acierto con que distribuye las escenas en el transcurso de toda la obra. Sabe del mágico poder del contraste como un experimentado autor teatral. Y hasta concede unos metros de cinta en color para halagar el gusto—mal gusto—del gran público que siempre responde con su aplauso al apoteosis final.

RICARDO CALVO CARBONELL.

Madrid.

SEGUNDO PREMIO

LA CABAÑA DEL TIO TOM

CRITICAN algunos espectadores las ligeras modificaciones aportadas a la novela inspiradora del film; pero estas discretas modificaciones contribuyen tan vivamente a hacer más patente todavía la injusticia de la esclavitud, que se aceptan de buen grado.

Por mi parte declaro que jamás el color de pertenencia a la blanca raza dominadora quedó con tal fuego mis mejillas como ahora al enfrentarme en la pantalla con la tétrica figura de Simón Legree, tan verdaderamente encarnada por el formidable George Siegmann.

Las escenas y tipos de esta cinta son de una realidad y una brutalidad tan evidentes, que los espectadores sensibles recibimos la sensación de ellas, desprendida como un latigazo en pleno rostro; pero como un latigazo contra el cual no osamos revoltarnos, porque, en conciencia, nos parece merecido, y sólo al ver llegar, triunfadoras y generosas, a las tropas federales, sentimos renacer en el fondo del alma el orgullo de pertenecer a una raza que supo rectificar sus errores sin aguardar la transmutación del cuerno amido en lobo enfurecido.

Rara vez se logra una cinta de interpretación tan perfecta y completa. Margarita Fisher, muy hermosa, y Arthur Edmund Carewe, encarnan e interpretan con verdad a los desdichados protagonistas; James H. Lowe, en el rol Tom; Lucien Littlefield, en el astuto abogado; Adolph Milar, en Haley, brutal y repulsivo, viven con arte magnífico sus personajes; pero sobre todos ellos destacan las dos niñas, Virginia Grey y Merna Raa. La primera, en la rubia Eva, delicada y frágil como un ángel perdido en la tierra; y la segunda, en la traviesa negrita de alma primitiva, incomprensible y buena, se portan como dos conmovedoras actrices y ponen un halo de graciosa dulzura en esta soberbia cinta, que resultaría, sin ellas, excesivamente sombría.

AGUSTINA VAZQUEZ.

Madrid.

TERCER PREMIO

LOS OLVIDADOS

CHARLIE, versátil y genial, parece destinado a descubrir, en cada nueva producción suya, una «estrella desconocida», que vuelve a caer luego en el olvido.

Antes, en *El Circo*, le ha tocado el turno a Merna Kennedy, como antes le tocara, en *La Quinceañera del Oro*, a Georgia Hale, que se reveló en esa cinta como una actriz muy estimable. Su actuación al lado del gran Chaplin no pudo ser más lucida, y la muchachita, triunfadora, sonreía satisfecha sabiendo ya la distancia que le separaba para siempre del mundo anónimo de los «extra», donde con su fraternal camarada George Arthur había pasado tantos ratos de amarga desilusión.

Había sonado la hora de los contratos ventajosos. Las principales revistas profesionales engalanaban sus páginas con fotografías de la nueva estrella y los periodistas de todo el mundo anotaban sus menores gestos. Después... ¿Qué ha pasado después? Lleno a dos fillos mediocres y vuelta al humilde rollo inmemorial, esta vez con el dolor de sentir que la gloria se escapa de entre las manos cuando ya parecía dominada por completo.

Envío a ti, Georgia, que en tu única película supiste crear con indiscutible perfección la muchachita voluble, coqueta y despiadada que descubre en el amor ingenuo del pobre buscador de oro la dulzura de su corazón, ya toda mi alegría y la esperanza de que algún día vuelvas a ocupar en la pantalla el lugar que por derecho te corresponde.

Madrid.

ANGELINI ZALDIVAR.

MENCION HONORIFICA

LA MONTAÑA SAGRADA

Y ya de nuevo. Erase que se era un príncipe que casi siempre estaba aburrido. El rey, su padre, había en la corte el mago más célebre y le encargó que distrayese al príncipe. El mago inventó una especie de aparato tomavistas que podía impresionar las maravillosas improvisaciones del hechicero, mejor dicho, sus fantasías, pues nadie podía ver lo que el aparato era capaz de impresionar. El príncipe estaba muy gozoso con aquellas a modo de películas fantásticas; pero pronto exigió más realidad: quería ver, por sí, lo que el aparato impresionaba. No hay modo, señor, respondió el mago—, si yo no os hubiese dicho que esto era una impresión de mis fantasías, sino que fabricaba mágicamente las películas, estaréis tan contento; ¡mucho creído así! Desde entonces el príncipe cayó en extraña melancolía.

Este cuentecillo nos le ha sugerido la magnífica película de la UFA, cuyo título encabeza estas líneas. La exaltación de la naturaleza es tan maravillosa, tan excelente, que hoy, que domina la pasión por el albinismo, a muchos aficionados les habrá parecido que describe países de ensueño, más emocionantes que los que ellos mismos aprecian. Como el principillo del cuento, temerán: «no ver nunca!» las bellezas que el cine les hizo admirar: como toma-vistas con los embusteros que ¡Dios sabrá! lo que habrán inventado para distrarlos por realidad.

Esta impresión va tan retrasada—me refiero a una película pasada de moda—porque he estado esperando que Dios bajase a la tierra y dijese: «La montaña sagrada, ¡buena película!, exaltación de la naturaleza... mi hija predilecta, la han creado sateler muy favorecida». Creo suficientemente justificado el retraso: pues nadie me podrá negar que ese hubiese sido el juicio definitivo; el final llegará más tarde, dentro de muy poco... ¡ahora! un, dos, tres...

CAVETANI GARGALLO.

Los señores agraciados pueden pasar a recoger el importe de sus premios en nuestra Redacción, cualquier día laborable, de once a una de la mañana, los que viven en Madrid, o indicarnos en qué forma desean se les remita, los que residen en provincia.

Advertimos a los señores que no se han presentado a hacer efectivo el importe de sus premios, que se los caducan a los dos meses de su publicación en la Revista.



BEARLY LIVINGSTON, JOYMA BALSTON Y PAT HARMON, PARODIANDO LA CABAÑA DEL TIO TOM EN UNA ESCENA DE «LIGHTNING», DE LA TIFFANY.

El cine en Barcelona

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Huido nombrado el Jurado que ha de fallar en el Concurso Emelka, el cual, cuando aparezcan estas líneas, ya habrá actuado. Componen dicho Jurado los siguientes señores: D. Saturnino Huguet, Presidente de la "Mutua de Defensa Cinematográfica Española"; D. Ernesto González, representante en España de la Emelka, de Munich; don Emilio Fernández ("Napoleón"), fotógrafo; D. Benito Perojo, director artístico; D. Carlos Vázquez, artista plástico; D. Rafael Robles, gerente y propietario de *Las Noticias*; D. Pedro Trilla, operador-fotógrafo; D. J. Pérez de la Fuente, director de *El Cine*, y D. José M. Pallás, presidente de la *Julia-César*.

Oportunamente daremos cuenta del fallo que emita el expresado Jurado.

Se han reanudado las conferencias culturales sobre Cinematografía que organizó la Asociación de Empresarios y que fueron interrumpidas por algunos días.

El capitán de Infantería D. Luis Benítez disertará sobre el tema "aspecto pedagógico, científico y de propaganda".

Conoció la noticia de que Ramón Novarro visitaría la ciudad condal en su reciente viaje a España, y como esta noticia fue dada oficialmente por la casa Metro-Goldwyn, oficina de Barcelona, fueron muchos los aficionados que esperaban poder ver de cerca al popular actor. Novarro ha opinado seguramente de otro modo por razones que desconocemos y ha prescindido de su visita, decepcionando a muchos admiradores.

No hemos de juzgar si hizo bien o mal,

puesto que, como hemos dicho, desconocemos los motivos que indujeron a cambiar el itinerario anunciado; pero sí hemos de lamentar que se den a la Prensa noticias oficiales de actos que quedan incumplidos, sin la menor explicación por parte de los interesados.

Se espera de un momento a otro al director español Benito Perojo, que además de actuar como Jurado en el Concurso Emelka, parece que se ocupará en filmar algunas escenas de su nueva producción en curso, *Corazones sin rumbo*, que será estrenada en la temporada futura.

Se habla con insistencia de un film sorpresa editado en esta y del cual nadie sabe nada ni se conoce nada; sólo se sabe que se ha editado.

Ya en otra ocasión nos ocupamos de ese misterioso film, que comienza a intrigar, y es más, según nuestros informes, no se trata de un truco con fines de propaganda, sino de personas que quieren dar a conocer su producción hasta tener la seguridad de... no hacer el ridículo como tantos otros.

Siendo estos los motivos del misterio, lo celebramos y deseamos que tengan muchos imitadores.

El cinema-teatro Tivoli ha cesado en sus proyecciones cinematográficas hasta la temporada próxima. Durante el verano actuarán compañías del teatro hablado, siendo la primera la del popular actor Casimiro Ortas, cuyo debut está señalado para las funciones de verbena de San Juan.



DOROTHY SEBASTIAN Y NEIL PATRICK HARRIS, EL FOTOGRAFISTA DE NOVARRO Y GILBERT, TRABAJAN JUNTOS EN UNA NUEVA PRODUCCIÓN METRO-GOLDWYN, DONDE SE DESCRIBEN LA VIDA Y TENDENCIAS DE LA JOVEN GENERACIÓN.

Con las funciones de cine que se celebrarán durante estos días de verbena terminarán casi todos los cineastas los estrenos de películas, dedicándose en la sucesiva y hasta la temporada venidera, a la *exposé*, según costumbre establecida.

Se ha terminado el rodaje de la película denominada *Una aventura de Hilario Martínez*, asunto de carácter deportivo combinado con un argumento para darle mayor interés espectacular. En este film toma parte, interpretando importante papel, el notable pupilo cuyo nombre figura en el título de la cinta.

Ha actuado como director el notable alemán Blothner, y la fotografía ha sido confiada a José María Maristany.

Esperamos conocer la prueba, que se efectuará en breve, para juzgar la labor de los referidos señores.

Ha terminado completamente la construcción y decorado del nuevo cinematógrafo denominado "Cine París", y la empresa se propone inaugurarle inmediatamente, habiendo ya programado la película que ha de figurar en la primera sesión, cuyo título es *Beethoven*, la novela de un genio, producción vienesa interpretada admirablemente por Fritz Kortner.

Es de notar en este actor un singular parecido físico con el gran músico, circunstancia que ya fue comentada cuando se celebró la sesión de prueba de dicha película.

La novel empresa catalana E. L. A., disuelta después de su primer ensayo, se ha reconstituido con nuevos elementos y bajo un nuevo nombre no designado todavía. Tiene proyectos y entusiasmo para emprender la filmación de películas siguiendo nuevos derroteros a los desacreditados empleados hasta ahora.

Su primera cinta será una novela del eminente literato español Enrique Pérez Escribá, cuyo guión está ya hecho, y actualmente se ocupan en la selección de los artistas que han de interpretar los distintos personajes que figuran en la obra.

Si alguna circunstancia en la malogrosa, parece que se trata de cosa seria.

Se ha efectuado la prueba de la película *Cuatro hijos*, producción Fox. Es una soberbia producción que nos ha quitado el mal sabor de boca que nos dejó la anterior prueba, *Los amores de Carmen*, que fue una coquetada equivocada.

En *Cuatro hijos* se presenta la actriz Margaret Mann, de sesenta años de edad, y sobre la cual radica todo el peso de la obra, siendo su labor admirable por todos conceptos.

De los estrenos últimamente efectuados ha obtenido mejor éxito la producción francesa *Reconciliación*, interpretada por el gran actor Maxudian, y la producción americana *El capitán Salvo*, con Lars Hanson y Paulina Stoker.

ANFURSO

LA FARIA

Publica en su último número, como contribución al centenario del Romanticismo, la famosa obra de Víctor Hugo, Magnífica traducción, en verso, de los ilustres poetas Antonio y Manuel Machado y Francisco Villalpessa.—50 céntimos.

HERNANI



EL NUEVO ASTRO ESPAÑOL DE LA PANTALLA, JOSÉ CUERVO
Bromóico por Calvarie.